

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Tipologías y clasificaciones

José Luis Molina & Júlia Vich Bertrán

Departament d'Antropologia social i cultural - UAB¹

Resumen

La antropología cognitiva ha desarrollado un conjunto de métodos y técnicas para recoger las clasificaciones *folk* de la naturaleza (clasificaciones realizadas desde culturas diferenciadas) que tienen un amplio rango de aplicaciones en el conjunto de las Ciencias Sociales. En este artículo nos proponemos presentar estas técnicas junto con ejemplos de aplicación. ¿Cuáles son los dominios bajo los que se clasifica un rango de fenómenos sociales y culturales por parte de determinados grupos o poblaciones? ¿Qué categorías se utilizan para ordenar ese dominio? ¿Cómo varía el conocimiento y el uso de las categorías en el interior de cada población? Éstas son algunas de las preguntas que nos proponemos responder. Actualmente, estas técnicas son especialmente relevantes por la importancia que está adquiriendo la identificación e incorporación del llamado conocimiento indígena o local en la gestión del medio ambiente, entre otras aplicaciones.

Palabras clave: Antropología cognitiva – clasificaciones folk – conocimiento indígena – dominios culturales.

Abstract

The cognitive anthropology has developed a set of methods and techniques for collecting folk classifications of nature (classifications made from different cultures) that have a wide range of applications throughout the Social Sciences. In this article we propose to introduce these techniques along with examples of implementation. What are the domains under which classifies a range of social and cultural phenomena by certain groups or populations? What categories are used to sort this domain? How varied knowledge and use of categories within each population? These are some of the questions that we intend to respond. Currently, these techniques are particularly relevant for the importance it is acquiring the identification and incorporation of the so-called indigenous or local knowledge in environmental management, among other applications.

Keywords: Cognitive Anthropology - classifications folk - indigenous knowledge - cultural domains

¹ Enviar correspondencia a: joseluis.molina@uab.es

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

El desarrollo de la antropología cognitiva

Estas técnicas fueron desarrolladas en el seno de la llamada “antropología cognitiva”. El objeto de esta antropología es el de representar los sistemas lógicos de pensamiento de otras culturas a través de una serie de técnicas que puedan ser replicadas y que proporcionen datos potencialmente analizables de forma sistemática. Así pues, el desafío reside en diseñar por una parte métodos capaces de identificar las normas lógicas que organizan la manera de concebir los universos de significados, las dimensiones materiales, los eventos y la conducta en contextos determinados, y, por otra, sistematizar y comparar esta información a través de diferentes culturas o grupos humanos.

Naturalmente, la antropología cognitiva comparte muchas influencias y temas de interés con la psicología y la lingüística². Uno de los precursores de esta perspectiva es Franz Boas, el cual inició el estudio de las ideas, las creencias, los valores y las cosmologías en grupos humanos en relación con el medio físico³, identificando las categorías de sentido y la reglas de percepción puestas en juego (de los colores, por ejemplo).

A partir de los años 50 surge una corriente llamada “etnociencia” que tiene el objetivo de elaborar una metodología para la investigación desde un punto de vista *emic*, desde el interior de cada cultura. En 1956, Ward Goodenough desarrolló un método asentado en la lingüística orientado a la búsqueda de las “gramáticas” indígenas en las diversas culturas del mundo, produciendo numerosas taxonomías y modelos más libres de los sesgos de los etnógrafos, en los campos de la terminología de parentesco, los colores, los animales o las plantas. Los estudios semánticos de los sistemas terminológicos sentaron las bases de la antropología cognitiva y la cultura fue entendida más que como un fenómeno material como una organización cognitiva (normas y reglas estructuradas) de fenómenos materiales⁴.

² Ver D'Andrade, 1995.

³ Ver Shore, 1996.

⁴ Cf. Tyler, 1969.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Las limitaciones de este enfoque pronto fueron evidentes. Debido a que la etnociencia acentuaba la singularidad de las culturas, la comparación intercultural resultaba complicada. En palabras de Cerroni-Long (1999), "este estudio de los elementos, más que de el sistema que los interrelaciona falló a la hora de revelar una gramática cultural para cada cultura, y, aún generando taxonomías elaboradas, no pudo determinar ninguna forma global de funcionamiento interno de ninguna cultura que pudiese ser comparada interna o externamente con ninguna otra".

A partir de los 60 y los 70 los antropólogos empezaron a estudiar "modelos culturales" o "modelos folk", intentando recoger tanto taxonomías como complejos de organización de la percepción⁵. Así, del enfoque lingüístico inicial se pasó a explorar dimensiones más psicológicas como la semántica, el consenso, la motivación, la emoción y la internalización la cultura durante el proceso de socialización⁶.

Nos interesa el hecho que desde esta perspectiva la cultura se conceptualizó cómo un sistema de "partes cambiantes" en lugar de cómo un "todo global". La cultura se representaba en la mente, estaba esquematizada en diferentes unidades cognitivas que podían ser analizadas: características, prototipos, categorías, esquemas, proposiciones, etc. El objetivo, entonces, se centró en describir cómo los esquemas culturales se exteriorizaban y determinaban la conducta y la acción.

Conceptos teóricos básicos

A continuación se presentan unos conceptos teóricos básicos que nos permitirán encuadrar el uso de las técnicas concretas: *taxonomía*, *modelo cultural*, *dominio cultural* y *teoría del consenso*.

Taxonomía

Las taxonomías *Folk*, como todas las taxonomía, consisten en *tipos* de fenómenos (objetos, sucesos) organizados a partir de un criterio de inclusión de forma que "X es un tipo de Y".

⁵ Ver Conklin, 1972.

⁶ D'Andrade, *op. cit.*

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Modelo Cultural o Folk

Un modelo cultural es un marco interpretativo compartido por los miembros de un mismo grupo.

Estos modelos culturales se consideran estructuras maleables afectadas y conectadas a las respuestas emocionales que dan significado a las experiencias. Eso es lo que hace que las personas tiendan a considerar sus creencias sobre el mundo que les rodea cómo “naturales”. Estos modelos, también pueden ser alterados de forma consciente.

Dominios Culturales

Un “dominio cultural” es “un conjunto de ítems del mismo tipo relacionados por una estructura interna de relaciones” (Borgatti, 1997). Por ejemplo, “los colores”, “la terminología de parentesco”, “las plantas”, “los animales” o “las enfermedades” consisten en un conjunto de elementos relacionados entre sí de forma compleja pero coherente en una cultura dada. Los ítems que conformarán ese dominio serán todos aquéllos que el informante enumere a partir de una evocación libre, en el caso de “colores”, el rojo, verde, azul, amarillo, negro, por ejemplo.

Siguiendo a Borgatti⁷, un “dominio cultural” posee las siguientes características:

- Existe independientemente del individuo (externo a éste), ya sea en el lenguaje, la cultura o en la realidad.
- Deben ser más o menos compartidos por los integrantes de la misma cultura.
- Se refiere a percepciones más que a preferencias personales.

Dentro del dominio se producen relaciones complejas entre los ítems que se pueden clasificar en los siguientes tipos: de *similitud* (los sujetos pueden identificar qué pares de ítems consideran parecidos, y cuáles no como por ejemplo, en qué se parecen una ballena y un delfín), de *co-ocurrencia* (qué ítems aparecen juntos o se combinan como por ejemplo, si el hecho de tomar cierta medicina favorece la curación de alguna enfermedad), *semánticas*, (los términos usados para nombrar los

⁷ Ver Borgatti, 1998.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

elementos del dominio dado permiten identificar relaciones “sinónimas” y “antónimas”) y de *atributo único* (todos los elementos de un dominio pueden ser definidos a través de un mismo atributo como por ejemplo, el atributo “peligrosidad” es aplicable tanto a un tigre como a un gato).

Además, si el atributo elegido no es aplicable a todos los ítems del mismo dominio, se puede sospechar que no todos los elementos están al mismo nivel comparativo, y por tanto, se puede suponer la existencia de diferentes subdominios. Por ejemplo, no se puede preguntar si una manzana es más dulce que una fruta. En este caso, puede parecernos una obviedad, pero debemos tener presente que, al trabajar con otras formas de pensamiento y organización del mundo, las lógicas clasificatorias serán diferentes.

Teoría del consenso

La Teoría del Consenso⁸ ha demostrado su eficacia para diseñar modelos comprensivos⁹, y es tanto una teoría como un método. Como teoría, describe hasta qué punto algunas creencias culturales son compartidas. Para ello busca formar agregados de respuestas de diversos informantes que representen, de forma sintetizada, un conocimiento válido y compartido, y a partir de ahí, permite, al investigador, determinar el nivel de conocimiento que un informante posee respecto a un dominio cultural. Como método, descubre las respuestas “correctas” respecto a una esfera de conocimiento determinada, considerando la variabilidad intracultural¹⁰. Es decir, el objetivo principal es el de encontrar un patrón de acuerdo o consenso entre las respuestas de diversos informantes para inferir, posteriormente, su nivel de conocimiento sobre el tema¹¹.

⁸ Ver Romney 1986.

⁹ Cf. Kleinman 1978.

¹⁰ Borgatti, *op. cit.*

¹¹ Cf. Weller and Romney, 1998.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name
Técnicas

A continuación se describen las técnicas más importantes¹².

Free Listing (lista libre)

La premisa acerca los dominios semánticos es que existe alguna cosa en común que la gente atribuye a un dominio dado. La técnica del *Free-listing* es fácil de aplicar y se hace en la propia lengua del informante.

Esta técnica se suele aplicar en el marco de una entrevista semi-estructurada, aunque también se usa en entrevistas informales¹³ y puede servir de trabajo exploratorio, para familiarizarse con el vocabulario relacionado con el dominio que se desee trabajar, o cómo precursor de otras técnicas que se explicarán más adelante. Puede administrarse de forma oral y escrita (más recomendable) y en determinadas ocasiones podría considerarse la posibilidad de administrarla *on-line*.

En el caso de los dominios de los cuales se conoce el nombre o son fácilmente describibles, la pregunta a realizar a los informantes, debe ser del tipo "Por favor, ¿podría decirme todos los tipos de X que conoce?" o sino "¿Qué tipos de X hay aquí?"¹⁴ A priori, puede parecer una pregunta abierta cualquiera, como "¿qué árboles le gustan?" La diferencia es que el *free listing* se usa para explorar dominios culturales y *no* preferencias individuales o psicológicas. Por eso, no se deben hacer preguntas como "¿qué X le gustan?" En cambio, "Enumere todos los árboles que conozca" sí permite adentrarse en un dominio concreto. En un ejemplo de Borgatti (1998):

Tipo de pregunta	Ejemplo	Objetivo
<i>Free-list</i>	¿Qué enfermedades conoce?	Adquirir conocimiento sobre el dominio (listado de "enfermedades")
Pregunta abierta	¿Qué enfermedades ha padecido?	Adquirir conocimiento acerca del sujeto (elaborar historial médico)

Tabla 1. Comparación de una *Free-list* con una pregunta abierta (Borgatti 1997).

¹² Todas estas técnicas y algunas más están implementadas en un programa informático para MS-DOS llamado Anthropac (Borgatti, 1992) y disponible en www.analytictechnologies.com.

¹³ Ver Spradley 1979.

¹⁴ Ver Bernard, 1994.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

En la circunstancia de no conocer el nombre del dominio (“enfermedades”, por ejemplo), deberá explorarse primero esta cuestión con preguntas del tipo “¿qué es un olmo?”, a lo que posiblemente respondan “un árbol”. Esta afirmación permite realizar la pregunta de *free-listing* “¿y qué otros tipos de árboles conoce?” El hecho de no encontrar un término para un determinado dominio, indica que tal vez no exista ese dominio en esa cultura, tratándose de un indicio muy relevante de que existen otras estructuras clasificatorias que no se conocen y que hay que identificar. Aún así se pueden explorar los componentes que se asocian a otro elemento con preguntas del tipo “¿qué más es cómo un olmo?”

Una vez realizada la pregunta del *free-list* o lista libre se debe disponer de un tiempo determinado (por ejemplo, 10 minutos) para que la persona pueda enumerar todos los ítems que le vengan en mente. Si en un momento dado, la persona se detiene en su inventario, siempre se le puede animar (“¿puede pensar en algún X más?”).

El número de informantes que se requieren dependerá del nivel de acuerdo (consenso cultural) que haya entre ellos. Es evidente que habrá listas con muy poca o nula variabilidad intra-cultural, como el caso de “los días de la semana”; en cambio otros dominios resultarán más extensos, por ejemplo “bebidas alcohólicas”. Si la concordancia es total, con un solo sujeto podría ser suficiente, pero difícilmente éste es el caso. Por deducción, la premisa a tener en cuenta es: a más consenso, menos individuos necesarios. Según Weller & Romney (1988), normalmente se precisan un mínimo de 20 a 30 informantes de características diversas para poder obtener un listado completo de un dominio cultural. Siempre que la muestra sea escogida aleatoriamente, se puede empezar con algunos sujetos (Gery Ryan recomienda 20), analizar la estabilidad y la concordancia en la respuesta y decidir entonces la conveniencia o no de seguir preguntando.

De las respuestas recopiladas a partir de esta técnica tan sencilla, emana gran cantidad de información. Para empezar, el número de ítems citado por cada individuo es un indicador de la familiaridad que tiene el sujeto con el dominio, esto es, cuanto más experto sea un sujeto en el dominio, más cantidad de elementos

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

será capaz de nombrar.

Gatewood (1984) y un grupo de estudiantes de la Leihgh University interrogaron a 54 sujetos (27 hombres y 27 mujeres, todos universitarios). Éstos debían enumerar cuatro listas distintas: *instrumentos musicales*, *tejidos*, *herramientas de trabajo* y *árboles*. Después les pidió que trataran de reconocer en el entorno aquellos ítems que habían listado. Todas las hipótesis de Gatewood se confirmaron: tanto hombres como mujeres citaron el mismo número de instrumentos, las mujeres enumeraron más tipos de tejidos, los hombres más tipos de herramientas y ambos nombraron más árboles de los que fueron capaces de reconocer en el entorno¹⁵. Del mismo modo, si se pregunta a una enfermera sobre enfermedades va a citar muchos más ítems que cualquier otra persona. Al contar los ítems mencionados por todas las personas, se puede calcular un promedio de número de elementos enumerados para ese dominio.

Una vez obtenidas todas las listas de ítems de todos los informantes, se organizan por frecuencia de aparición (de forma decreciente), es decir, se establece un rango para cada elemento a partir de su frecuencia de aparición. Probablemente, algún ítem va a aparecer más frecuentemente que otros. Esto indica que se trata de un elemento prototípico o más central que los demás. Dispuestos los ítems en un diagrama, suelen reflejar una curva de tendencia decreciente. Además, cuánto más al principio de la lista aparece un término, más importante se asume que es. Correlacionando estas dos variables (frecuencia y momento de aparición) con un número suficiente de informantes se puede establecer una distribución aproximada del conocimiento de un dominio cultural en un grupo determinado.

Otro ejemplo de la aplicación de esta técnica la encontramos en el estudio que Robert Trotter realizó en 1981¹⁶: Trotter pidió a 378 mexicanos en Estados Unidos que listaran los remedios caseros que conocían y qué enfermedad se podía tratar con ellos. En total, los informantes nombraron unos 510 remedios para tratar 198 enfermedades. Los 25 remedios más nombrados (el 5% del total) representaban el

¹⁵ Cf. Bernard *op. cit.*.

¹⁶ Ver Bernard, 1994.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

41% de todos los casos y las 70 enfermedades que aparecieron con más frecuencia (36% del total) aparecieron en el 84% de los casos.

Pile Sort (clasificación en pilas)

Una vez se ha definido un dominio, normalmente a partir de las listas de palabras, la técnica de la clasificación en pilas - y todas sus posibles variantes - puede ser muy útil para recoger juicios de similitud entre los ítems del dominio o bien, para conocer las características que la gente usa para distinguirlos. Esta técnica es aplicable a cualquier tipo de clasificación, desde animales, enfermedades o plantas hasta creencias respecto algún tema. Bernard la aplicó (con nombres de personas en lugar de objetos) al estudio de estructuras sociales de instituciones como prisiones, compañías y pequeñas comunidades. En este último ejemplo, se pregunta "quién va con quién" en lugar de "qué va con qué".

Normalmente se usan tarjetas (hechas con cartulina o papel) en cada una de las cuales hay un nombre o un concepto escrito que pertenecen a un dominio determinado. Antes de empezar cada entrevista, deben mezclarse para asegurar su aleatoriedad. Se demanda a los sujetos que "clasifiquen los ítems de las tarjetas poniendo juntos en pilas aquellos que consideren similares". Pueden hacer tantas pilas como crean necesarias siempre que no pongan todo el conjunto de tarjetas en una sola pila o separen cada ítem de forma individual. Normalmente, se debe puntualizar a los sujetos que no hay respuestas correctas o incorrectas en las agrupaciones que realicen. Por otro lado, a menudo los participantes declaran que es muy difícil poner un ítem en una sola de las pilas. Es decisión del investigador, determinar si se añade una tarjeta con el mismo ítem repetido para que el sujeto ponga cada una en una pila o, si por el contrario, sólo se da la posibilidad de colocarla en uno de los montones. Afortunadamente, disponer de un ítem en más de una pila no supone problemas a la hora de analizar la información obtenida.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Las tarjetas también pueden estar elaboradas con fotografías, dibujos, una breve descripción u objetos; pero se debe tener en cuenta que para gente instruida, el método con los nombres escritos es el mejor¹⁷. Mostrar fotografías de objetos u objetos mismos puede conducir a resultados diferentes ya que puede influenciar al sujeto a responder en base a características físicas, externas o funcionales (color, medida o forma). Borgatti recomienda “mantener los estímulos tan abstractos como sea posible” siempre que “estudiemos creencias culturales compartidas”. Bernard (1994) lo ejemplifica a través de la clasificación de automóviles (coches deportivos, familiares, furgonetas, 4x4...). Probablemente, al hacerlo a partir de fotografías, muchos sujetos recurrirían a los atributos visibles, como la forma o el uso a la hora de distribuir las tarjetas en diferentes pilas. En cambio, si se usan los nombres de las marcas, como “Peugeot 405”, “Alpha Romeo coupé”, “Nissan Terrano”, “Mercedes Vito”, etc., los sujetos repartirán los ítems basándose en criterios como el precio, el prestigio o el deseo de poseerlo.

Una variante de la técnica consiste en solicitar una serie de clasificaciones sucesivas en lugar de dejar al informante el reparto de las tarjetas en tantas pilas como considere conveniente. En este caso se parte de una primera división de las tarjetas en dos pilas distintas y luego se repite el proceso en sucesivas divisiones siguiendo los criterios del entrevistado, hasta que no es posible seguir. En cada nivel de división, se pregunta al informante si hay una palabra o frase que describa a cada pila de tarjetas¹⁸. Normalmente los sujetos suelen captar rápidamente la intención del investigador. Este método de clasificaciones sucesivas permite crear árboles taxonómicos de un individuo, un grupo o ambos¹⁹. Además, las taxonomías elaboradas pueden ser comparadas.

¹⁷ Cf. Borgatti, 1998.

¹⁸ Ver Bernard, *op. cit.*

¹⁹ Cf. Werner & Fenton, 1973 en Bernard, *op. cit.*

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Es muy conveniente dejar trabajar tranquilamente al informante y si es posible, no estar observándolo de forma constante. Suelen encontrar esta tarea agradable y divertida. Una vez finalicen la tarea, se recomienda preguntar el porqué de su clasificación, qué similitudes encuentran y el porqué de sus divisiones.

Esta técnica se suele aplicar a unas 30 personas aproximadamente, aunque el número depende de la variabilidad de las respuestas tal y cómo se ha visto en la técnica de las listas libres de palabras.

Triad Method (método de tríadas)

Esta técnica, como la anterior, permite estudiar las diferencias cognitivas entre individuos, culturas o subgrupos a partir de organizar la información de un dominio en función de criterios de similitud o de orden. En este caso, se deben presentar los ítems de tres en tres. Cada tríada y la posición en la cual se distribuyen los términos deben presentarse aleatoriamente. Eso elimina efectos producidos por el orden de aparición. De cada uno de estos conjuntos, el sujeto debe escoger "cuál de ellos no pertenece al grupo" o "los dos elementos que son similares". Una vez más, los elementos utilizados pueden ser cartulinas con palabras, fotografías, objetos reales u cualquier otra cosa. Igualmente, tampoco hay respuestas correctas u incorrectas, el objetivo es percibir qué entiende el informante a partir de la orden que se le da.

Por ejemplo, el trío "cáncer – sífilis - resfriado", o bien, "ballena – delfín - cabra". En el primer caso, probablemente, muchos individuos elegirían "resfriado" como elemento diferente, por ser una enfermedad "menos grave". En el segundo caso, en cambio, algunas personas elegirían "cabra", por "no ser un animal marítimo", mientras otros se decantarían por la "ballena" por "no ser un mamífero".

A diferencia de la técnica de *pile sort*, permite establecer grados de similitud entre pares de ítems para cada individuo. Así pues, presentar tríos de ítems bien elaborados puede aportar mucha información sobre las similitudes y las diferencias interindividuales en la forma de pensar de las personas sobre una serie de ítems

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

pertenecientes a un dominio²⁰. De hecho, esta técnica fue desarrollada desde la psicología y fue introducida en la antropología por Romney y D'Andrade (1964) a través de tríadas formadas por términos de parentesco estadounidenses. Posteriormente, también se han usado para estudiar la clasificación de animales, ocupaciones, enfermedades o creencias respecto a algún tema. En un ejemplo citado por Bernard²¹, Romney y D'Andrade (1964) presentaron a una serie informantes estadounidenses la tríada "padre-hijo-nieto". El 67% eligió "nieto" como el ítem menos parecido, el 22% "padre" y sólo el 2% optó por "hijo". Al preguntar el porqué de su decisión en la tríada "nieto-hermano-padre", un informante declaró que "nieto es el más diferente porque aparece más tarde".

El mayor inconveniente de esta técnica es el hecho de ser repetitiva y a menudo pesada para los participantes. Bernard recomienda usarla en el caso de dominios con pocos ítems y usar la clasificación en pilas (*pile sort*) en el caso de dominios extensos. Borgatti (1998) añade que la tarea de las tríadas también puede ser útil para poner a prueba hipótesis (en la cual es importante que cada informante realice un juicio activo sobre la similitud de ciertos ítems).

Preguntas de Si-No / Verdadero-Falso

Este método se usa para determinar relaciones de contraste o de inclusión en diferentes grupos jerárquicos sucesivos. Para usar este método, debe existir un estudio previo que proporcione una lista de ítems relacionados con el dominio que se quiere investigar.

En el formato Sí/No- Verdadero/Falso, se pregunta a los sujetos si una lista de afirmaciones son correctas o incorrectas. En el estudio realizado por Linda Garro (1986) para comparar el conocimiento sobre enfermedades entre curanderos y no curanderos en Pichátaro (México), se usaron una lista de 18 enfermedades y 22 causas para formular una serie de preguntas que los participantes debían evaluar como verdaderas o falsas. Por ejemplo: "Puede el cáncer venir del estrés?" En el

²⁰ Bernard, *op. cit.*

²¹ *idem.*

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

primer espacio, se colocaron nombres de enfermedades, mientras que en el segundo se colocaron posibles causas.

Bernard ejemplifica este método con el siguiente estudio:

Gillian Sankoff (1971) estudió la posesión de la tierra y las relaciones de parentesco entre los Buang, una población montañesa del noreste de Nueva Guinea. Respecto a la organización social, la unidad más importante entre los Buang es el dgwa, un tipo de sistema de descendencia, como el clan. Sankoff quería descubrir el complejo sistema a través del cual los hombres en el pueblo de Mambump, se identifican con diversos dgwa y con diversas áreas ajardinadas con nombre propio.

El sistema Buang era, aparentemente, demasiado complicado de entender para los burócratas, por lo que, para ahorrar a los administradores mucha energía, los hombres de Mambump habían diseñado años atrás un sistema simplificado que es el que explicaban a los extranjeros que preguntaban por él. En lugar de mostrarles que cada hombre mantiene relaciones con uno o más de cinco diferentes dgwa, cada uno decidió a cuál de los dos mayores dgwa pertenecerían y esta es toda la información que los administradores nueva guineanos poseían.

Con la idea de desentrañar este complicado sistema, Sankoff preparó una lista con los nombres de los 47 hombres del pueblo y los 140 campos de ñame que habían usado durante el período de tiempo reciente. Sankoff pidió a cada hombre que relacionase cada nombre de la lista con el dgwa o los dgwa's a los que pertenecía. También preguntó a los informantes que identificaran a qué dgwa pertenecían cada uno de los 140 campos. Como es de imaginar, obtuvo mucha variabilidad en la información recogida.

Solamente pocos hombres fueron situados uniformemente en uno de los cinco dgwa por sus compañeros, pero haciendo un análisis de las matrices de pertenencia al dgwa y uso de la tierra, encontró los miembros principales y los periféricos de los diversos dgwa. Este estudio también le permitió observar la variabilidad intracultural de los modelos cognitivos entre los Buang.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Esta investigación, significó un avance en el conocimiento de las diferencias cuantificables entre cultura individual y cultura compartida, ya que siguiendo la visión de Goodenough (1965) los modelos cognitivos están basados en asunciones compartidas, pero se construyen individualmente²².

Aspectos éticos

En la investigación sobre tipologías y clasificaciones hay que tener en cuenta las consideraciones éticas generales para el estudio con personas o comunidades: intentar beneficiar la población estudiada a través de un mejor conocimiento de su cultura o de sus condiciones de vida, comunicar los objetivos de la investigación y del investigador/a, obtener información de forma voluntaria y dar *feedback* de los resultados alcanzados, todo ello dentro del máximo respeto por las personas estudiadas.

En la práctica, la investigación sobre tipologías y clasificaciones no suele tropezarse con problemas, al tratarse de información ampliamente compartida y no de opiniones personales o de información confidencial. Igualmente, los informantes suelen encontrar entretenidas las actividades de elicitación y clasificación propuestas.

Ahora bien, como en todas las actividades estructuradas, suele ser necesaria una alta concentración y dedicación exclusiva a la tarea, por lo que se suele compensar a los informantes por su tiempo. Esta compensación nunca puede interpretarse como un pago por la información (con lo que perderíamos el rol de informante independiente del cual o de la cual podemos extraer información confiable) sino más bien como lo que es: una compensación puntual por el tiempo dedicado. El hecho de que consideramos la compensación como puntual nos obliga a respetar todas las normas éticas especificadas de carácter general, incluido el *feedback*.

²² *idem*.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Normalmente la información sociodemográfica que se precisa es muy genérica (otra vez hay que recordar que no estamos investigando opiniones o la distribución de determinadas informaciones, sino el grado de conocimiento por parte de cada uno de nuestros informantes de un determinado dominio cultural), por lo que no suele ser necesaria una hoja de consentimiento informado, aunque sí es recomendable disponer de información clara y concisa sobre la investigación y los teléfonos o direcciones para recabar más información.

Se recomienda dar a cada una de las personas participantes un papel con la taxonomía o clasificación identificada, que suele ser apreciada por las personas participantes y, además, nos permitirá establecer una relación de reciprocidad que podrá ser mantenida en el futuro.

Un ejemplo de aplicación de tipologías y clasificaciones

En este ejemplo vamos a explorar qué asociaciones existen en el campo de las bebidas alcohólicas y cómo varía su clasificación en relación a la edad de los informantes. Así, el dominio cultural podría ser "bebidas alcohólicas", aunque podría cambiar la denominación a partir de los resultados de la investigación.

Selección de informantes

La primera pregunta es ¿cuántos informantes tenemos que entrevistar? La respuesta es variable, pero dado que se trata en la sociedad occidental de un campo de conocimiento extendido en todas las capas sociales y edades, debemos asegurarnos de entrevistar al menos a un par de personas de cada "clase". Así, si establecemos una tabla de doble entrada con las variables "Clase", "Sexo" y "Edad", deberíamos hacer una primera exploración con al menos los siguientes tipos de personas:

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

	Persona "joven"	Persona "adulta"	"Anciano/a"
Clase "Alta"	1 Hombre 1 Mujer	1 H 1M	1 H 1M
Clase "Media"	1 H 1M	1 H 1M	1 H 1M
Clase "Baja"	1 H 1M	1 H 1M	1 H 1M

Tabla 2. Distribución de los informantes en nuestro ejemplo (clase, edad, sexo).

Así, y a los efectos de nuestra práctica, deberíamos hacer una primera exploración con 18 informantes. Si encontramos mucha variabilidad, entonces tendremos que ampliar la muestra en número o categorías de selección.

Pregunta generadora de nombres (*free-list*)

Una vez seleccionados los informantes, de forma individual les pediremos que contesten a la siguiente pregunta: *dígame (o diga) qué bebidas alcohólicas conoce.*

En este punto es útil utilizar una hoja Excel y tomar nota de las respuestas. Así por ejemplo, un informante responde lo siguiente:

Coñac

Vino

Jerez

Snaps

Gin-tonic

Bacardi

Ginebra

Palinka

Orujo

Cava

Unicum

(...)

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Es interesante observar cómo se juntan denominaciones genéricas (coñac o snaps por ejemplo) con marcas comerciales específicas (Bacardí, Unicum). No importa el orden, solamente que la lista sea tan larga como sea posible.

Estos datos se pueden recoger de la siguiente forma:

ID	Informante	Bebida1	Bebida2	Bebida3	Bebida4	Bebida5	...
1	A	X	X	X		X	
2	B		X	X		X	
3	C	X		X	X		
4	...						

Tabla 3. Hoja de recogida de ítems del dominio cultural.

Naturalmente es posible que unos ítems aparezcan en unos informantes y otros en otros. Por ejemplo, nuestro informante de ejemplo no ha citado "cerveza", quizás por no considerar esta bebida dentro del dominio de "bebidas alcohólicas", aunque evidentemente puede contener alcohol.

Identificación de clases

El siguiente paso es agrupar las bebidas nombradas en clases o categorías. Para ello pediremos a nuestros informantes que nos digan qué bebidas se parecen entre sí. Una buena manera de hacerlo es ofrecerles un conjunto de fichas con los nombres de las bebidas que han nombrado y, a continuación, pedirles que las ordenen en pilas (*pile-sort*). Así, en nuestro ejemplo tendríamos las siguientes pilas:

Vino Cava	Gin-tonic Bacardi Ginebra	Snaps Palinka Orujo Unicum	Coñac Jerez
"Para comidas"	"Fiestas"	"Licores"	

Tabla 4. Clasificación en pilas de las bebidas alcohólicas

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Obsérvese que nuestro informante ha identificado tres grandes grupos (comidas, fiestas y licores), con el grupo de licores con dos subgrupos. Naturalmente, esta clasificación varía según el origen cultural y, seguramente, según alguna de las variables de selección que hemos identificado.

La manera de recoger los datos es la siguiente:

ID	Informante	Sexo	Edad	Clase	Categoría 1	Cat. 2	Cat. 3	Cat. 4	...
1	A	H	20	A	4	0	3	5	
2	B	M	50	M	0	4	2	1	
3	C	M	35	B	3	1	2	4	
4	...								

Tabla 5. Hoja de recogida de categorías y número de ítems por categoría.

Así, podremos ver si algunas categorías solamente las utilizan un grupo determinado de personas o si bien algunas categorías disponen de más ítems o menos en esos grupos de personas. Así es de esperar que los jóvenes conozcan más tipos de bebidas "de fiesta" y que los adultos quizás conozcan más "licores", estando la categoría de bebidas alcohólicas de "comidas" distribuida de forma más transversal.

La ventaja de trabajar con clases en lugar de con ítems es que el número de clases es más limitado y podemos apreciar las ordenaciones relevantes en el dominio cultural estudiado.

Un simple estudio descriptivo de la distribución de las categorías a través de las clases seguro que nos aporta muchísima información y nos genera nuevas e interesantes preguntas de investigación.

Bibliografía

Libros y manuales

Una excelente introducción a la antropología cognitiva puede encontrarse en:

D'Andrade, R.G (1995). *The Development of Cognitive Anthropology*. Cambridge, Cambridge University Press.

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

También son de mucho interés:

Colby, B.N. (1996). "Cognitive Anthropology". En *Encyclopedia of Cultural Anthropology*, Voulmen 1. David Levinson and Melvin Ember, editors. Pp. 209-215. New York: Henry Holt and Company.

Tyler, S. A., (ed) (1969). *Cognitive Anthropology*. New York: Holt, Rinehart, and Winston.

Weller, S. C. y A. K. Romney (1988). *Systematic Data Collection. Qualitative research methods series*. Newbury Park: Sage Publications.

En general, los siguientes manuales constituyen una guía útil con múltiples ejemplos para la investigación antropológica en general y este tema en particular:

Bernard, H. R. (1994). *Research Methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*, California: SAGE.

Bernard, H. R. (1998). *Handbook of Cultural Methodology*. Altamira: Walnut Creek.

Borgatti, S.P. (1998). "Elicitation Methods for Cultural Domain Analysis". En J. Schensul & M. LeCompte (Ed.), *The Ethnographer's Toolkit*, Volume 3. Walnut Creek: Altamira Press.

Para la cuestión del conocimiento indígena o local consultar:

Berkes, Fikret; Folke, Carl (eds.) (1998). *Linking Social and Ecological Systems. Management Practices and Social Mechanisms for Building Resilience*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ellen, Roy, Parkes, Peter & Bicker, Alan (2000). *Indigenous Environmental Knowledge and its Transformations. Critical Anthropological Perspectives*. Amsterdam: Harwood Academic

Publishers.

Toledo, V.; Ortiz-Espejel, B.; Cortes, L.; Moguel, P.& Ordoñez, M. (2003). "The Multiple Use of Tropical Forests by Indigenous Peoples in Mexico: a Case of Adaptive Management", *Conservation Ecology*, 7:9.

Otros libros de interés son los siguientes:

Applebaum, H. (1987). *Perspectives in Cultural Anthropology*. Albany: State University of New York Press.

Lakoff, G. (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal About the Human Mind*, Chicago: The University of Chicago Press.

McGee, John R. & R.L. Warms (1996). *Anthropological Theory*, Mountain View, CA:

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Mayfield Publishing Company.

Revistas

Borgatti, S. P. (1994). "Cultural domain analysis", *Journal of Quantitative Anthropology*, 4: 261-278.

Casagrande, J.B & K. Hale (1967) "Semantic Relationships in Papago Folk-Definitions." En *Studies of Southwestern Ethnolinguistics*, Dell H. Hymes and William E. Bittle, Eds. The Hague-Paris: pp. 165-93.

Conklin, H. (1972). *Folk Classification: A Topically Arranged Bibliography of Contemporary and Background References Through 1971*, Department of Anthropology, Yale University.

D'Andrade, R.; Quinn, N.R; Nerlove, S.B. & A.K.Romney.(1972) "Categories of Disease in American-English and Mexican-Spanish". En *Multidimensional Scaling*, volume II. A. Kimball Romney, Roger N. Shepard and Sara Beth Nerlove, (eds). Pp. 11-54. New York: Seminar Press.

D'Andrade, R.G & Claudia Strauss (1992) *Human Motives and Cultural Models*, Publications of the Society for Psychological Anthropology

Frake, Ch.O. (1962) *The Ethnographic Study of Cognitive Systems. Anthropology and Human Behavior*. Washington, DC: Society of Washington

Garro, L. (1988) "Explaining High Blood Pressure: Variation in Knowledge About Illness". *American Ethnologist* 15:1: 98-119

Gatewood, J.B. (1984) "Familiarity, vocabulary Size and Recognition Ability in Four Semantic Domains". *American Ethnologist*, 11:3.

Grim, John A. (ed.) (2001). *Indigenous Traditions and Ecology. The Interbeing of Cosmology and Community*. Cambridge: Harvard University Press.

Kleinman, A. L.; Eisenberg, L. & B. Good (1978) "Culture, Illness and Care", *Annals of Internal Medicine*, vol. 88, pp. 251-258

Moore, C. & cols. (1996). *Testing an hypothesis about to gender and knowledge of respiratory illness in México*. San Francisco: American Anthropology Association.

Pike, K. (1967). "Etic and emic standpoints for the description of behavior" En Donald C. Hildum, (ed.), *Language and thought: An enduring problem in psychology*, 32-39. Princeton, N.J.: D Van Norstrand Company.

Romney, A. K.; Weller, S. & H. Batchelder (1986). "Culture as Consensus: a theory of culture and informant accuracy", *American Anthropologist*, vol. 88, pp. 313-338.

Romney, A. K. & R. D'Andrade, (ed) (1964). "Cognitive Aspects of English Kin Terms" En *Transcultural Studies in Cognition*. American Anthropologist Special Publication 66:3:2:146-170.

Romney, A. K.; Weller, S. & W.H. Batchelder (1987). "Culture as Consensus: A

perifèria

Número 8, Junio 2008

www.periferia.name

Theory of Culture and Informant Accuracy". *American Anthropologist* 88: 313-338.

Schacter, D.L. (1989). "Memory" En *Foundations of Cognitive Science*. Michael I. Posner, editor. Pp. 683-726. Cambridge: MIT Press.

Shore, B. (1996). *Culture in Mind: Cognition, Culture and the Problem of Meaning*. New York: Oxford University Press.

Páginas web

Borgatti, S. P. (1992). *Anthropac 4.0*. Columbia Analytic Technologies. <<http://www.analytictechnologies.com>>.

García de Alba García, J.E & A.L. Salcedo Rocha "Dominio Cultural en Diabetes Mellitus tipo 2" Revista de la Universidad de Guadalajara. <<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug23/contenido23.html>> [consulta: diciembre 2006]

Robertson, T & D. Beasley (2001) "Cognitive Anthropology". <<http://www.as.ua.edu/ant/Faculty/murphy/anthros.htm>> [consulta: diciembre 2006]